A

sí como hay un costo en la preparación de la información financiera, también hay un costo en su utilización.

La información financiera necesita ser leída, comprendida y analizada. Los hay quienes se contentan con la lectura. Sin embargo, es mucho más provechoso hacer análisis.

Muchos basan sus análisis en el cálculo y la reflexión sobre los llamados indicadores financieros. La gran mayoría de ellos son relaciones, es decir, expresiones matemáticas de la conexión o correspondencia que hay entre elementos de la información. Se pueden construir muchísimos índices. Lo importante es lo que ellos significan en términos del comportamiento de la empresa.

El análisis de la información financiera, incluyendo el de los índices, supone un gran conocimiento del negocio que realiza la organización. Este conocimiento al tiempo que sirve de contexto de la información, le da a ésta significado.

Ronald J. Patten y Charlene D. Patten en su artículo [*Some Financial Measures For The Busy Small Business Owner*](http://www.cluteinstitute.com/ojs/index.php/RBIS/article/view/8977) (Review of Business Information Systems, Diciembre 2014, volumen 18, número 2, páginas 53 a 56) presentan una propuesta para que los propietarios de las pequeñas empresas puedan saber rápida y fácilmente si sus entidades están funcionando debidamente. Ellos creen que articulando cinco datos es posible hacerse una idea del negocio: “(…) *• Sales or Operating Revenue, • Gross Margin, • Operating Profit Margin, • Operating Asset Turnover, • Free Cash Flow* (…)”. Los autores piensan que esos cinco datos considerados en conjunto mostrarían que una entidad está creando valor. “(…) *At minimum, the metrics presented here provide the foundation for a “good health managerial accounting diet*”. (…)”

Así como los Patten, muchos otros han planteado métodos de análisis de la información financiera. Se supone que los contadores han aprendido esas técnicas y que están en capacidad de enseñarlas a sus clientes. En la realidad es muy interesante observar que gran parte de los análisis son hechos por economistas, administradores de empresas o ingenieros industriales.

Una cuestión elemental y básica es la determinación de la solvencia de las entidades. La quiebra es percibida como un daño social. El derecho de la insolvencia se ocupa de esta cuestión, a través de normas de orden público.

Con todo, lo importante es establecer, como lo sugieren los Patten, si las empresas crean valor. En nuestra realidad hay muchas entidades que no aportan al desarrollo, al crecimiento ni al mejoramiento de la calidad de vida. Son entidades que sobreviven pero no generan más que lo suficiente para seguir operando. Cuando sus fundadores mueren ellas también desaparecen.

Las nuevas normas de información financiera producirán nuevas posibilidades de análisis, que se espera ayuden más a los interesados a formarse una imagen de los negocios.

*Hernando Bermúdez Gómez*